

## TIEMPO DE AYER EN EL HOSPITAL DE LA PRINCESA

Siglo XIX

### EL CUADRO DE SANTA ISABEL DE HUNGRÍA DEL PINTOR LUIS MADRAZO

En 1956 estando casi finalizadas las obras de la construcción del Hospital de la Princesa (fue inaugurado el 23 de abril de 1857), la Casa Real encargó al pintor Luís de Madrazo Kuntz un cuadro que representara a la Reina Sta. Isabel de Hungría para la capilla del hospital. Se tenía, en Palacio, gran devoción a esta santa: Recordemos que era el nombre de la Princesa de Asturias y de su madre Isabel II. Siendo muy probable que Isabel de Hungría fuera designada como Patrona del hospital. Durante muchos años su festividad (17 de noviembre) fue celebrada con solemnes actos religiosos en este Centro.

Desconozco, si no ha sido destruido, el paradero actual de este lienzo. Pero si conocemos su boceto que se encuentra en el Museo del Prado y que fue fotografiado por Jean Laurent.

Aporto en este escrito datos que sobre este cuadro de Luís de Madrazo he encontrado revisando la prensa de la época, así como la fotografía del boceto. Comprobaremos que en esta creación pictórica también aparece representado el Hospital de la Princesa.



Fotografía del boceto del cuadro “Santa Isabel Reina de Hungría” del pintor Luís de Madrazo Kuntz (fechado por el autor en 1857).

Los periódicos “El Clamor Público” y “La Esperanza” correspondientes al día 19 de diciembre de 1856, recogen la siguiente nota que ése mismo día publicó “La Gaceta de Madrid”: “ *El Rey ha encargado al joven y distinguido pintor D. Luís de Madrazo un cuadro de grandes dimensiones que deberá colocarse en la capilla del nuevo hospital de la Princesa. El lienzo representará a Santa Isabel de Hungría*”.

Unos días más tarde, la publicación “La Zarzuela” de fecha 22 de diciembre de 1856 es algo más explícita con la noticia apareciendo así: “S.M. el Rey ha encargado al aventajado pintor don Luís Madrazo un cuadro de grandes dimensiones que se colocará en la capilla del hospital de la Princesa. El lienzo representará a Santa Isabel de Hungría, y no dudamos que el autor de Santa Cecilia nos dará nuevas pruebas de sus relevantes dotes para trasladar al lienzo los asuntos religiosos”.

Durante los primeros meses del año 1857 Luís de Madrazo debió concluir el boceto del cuadro ateniéndonos a la nota de prensa que aparece en “La Zarzuela” del día 15 de junio de 1857 (pag.7): “*Ha llegado a nuestras manos una preciosa fotografía ejecutada en el establecimiento que dirige en esta corte Mr. Laurent. Representa a doña Isabel, reina de Hungría, acompañada de sus damas y uno de sus hijos, La santa se dispone a curar en el pórtico de su palacio a varios pobres; a la derecha del espectador se ve a uno de estos, lisiado de una pierna , y recostados sobre él dos niños, de los cuales uno también padece enfermedad. A la izquierda hay una anciana que implora a la santa a favor de una joven, al parecer epiléptica, recostada sobre un brazo. Detrás de este grupo hay una ciegucecita, conducida por su perro: está enferma parece ser la primera a quien la santa atiende. **En el fondo se ve un trozo del hospital de la Princesa**, en cuya capilla debe ser colocado el cuadro, que ha sido encargado por S.M. la Reina a don Luís Madrazo; tendrá doce pies de alto, y ocho de ancho. La fotografía esta sacada del cartón, o dibujo, que dicho señor Madrazo ha hecho para pintar el cuadro, que a juzgar esa muestra será una bellísima pintura. El mérito de la composición es grande, muy correcto el dibujo; los tipos, adecuados al asunto, y hay paños maestramente trazados: el conjunto es de un agradabilísimo efecto, y no dudamos de que, pintado que sea el lienzo, será el cuadro de Santa Isabel una obra digna de contemplación.*”



La primera de estas imágenes muestra, en la parte superior izquierda, un fragmento del edificio del Hospital de la Princesa y la cúpula de la Iglesia de las Comendadoras de Santiago. En la segunda, puede leerse: *“Este cuadro ha sido regalado por S.M. la Reina Isabel II al Hospital de la Princesa en el año e 1857.*

**Pero es muy probable que este cuadro nunca estuviera colocado en la capilla del Hospital.**

Es muy verosímil el párrafo de un amplio comentario que resume la vida y obra de Luís de Madrazo publicado en “La Ilustración Española y Americana” de 8 de marzo de 1897 (año XLI, nº IX, pag. 149) con motivo de su muerte ocurrida el 9 de febrero de 1897, firmado por José Parada y Santín. Dice así: *“Hemos dicho que D. Luís de Madrazo ha pintado muchos cuadros y en efecto pasan de cuarenta los asuntos que ha dado vida su pincel, a más de innumerables retratos: Entre los primeros, los más importantes son: Santa Isabel reina de Hungría, lienzo de grandes dimensiones que se pintó para la capilla del hospital de la Princesa, pero que gustó tanto en palacio que se quedó allí. No conozco de este cuadro más que el cartón que es de un dibujo firme y sintético, a la manera de los maestros florentinos del siglo XVI. La crítica hizo grandes elogios de esta obra cuya composición es excelente a pesar de haber tenido que luchar con el recuerdo de Murillo”.*

Efectivamente, el cuadro llegó a Palacio, casi podría decirse que recién pintado. “La Gaceta de Madrid” correspondiente al día 29 de julio de 1859 , en su sección de Interior, publica: *“Ya se halla colocado en la antecámara de S. M. en el Real Palacio el magnífico cuadro de Santa Isabel, Reina de Hungría, que por encargo de S.M. acaba de pintar el distinguido artista D. Luís de Madrazo. La composición de este lienzo, dice un periódico, es bellísima. La santa Reina, acompañada de sus damas, está curando a los pobres en el pórtico de su Palacio. Un interesante pajecillo tiene en sus manos lo necesario para asistir a los enfermos. En primer término se ve a una mujer casi moribunda, sostenida por un anciano. La santa parece atender con más solicitud a una joven ciega lisiada de un brazo. Cerca de estas figuras está la de un anciano en actitud de agradecimiento. En el otro lado se ve a un veterano con dos niños, uno muy enfermo y medio dormido en el regazo de su padre. Detrás de Santa Isabel está una dama de edad con una bolsa para repartir las limosnas. Hay, por último, dos damas jóvenes que contemplan extasiadas la piedad de la Reina. No puede darse una composición más elevada y filosófica”.*

La publicación “Mundo Pintoresco Español” de fecha 31 de julio de 1859 reproduce lo publicado en “La Gaceta de Madrid”. Pero añade este párrafo al final: *“ El lienzo está pintado de una manera que recuerda la antigua escuela italiana y alemana moderna”.* Como curiosidad anotamos que Luís de Madrazo, durante sus años de juventud, fue colaborador de esta revista.

### Breve reseña biográfica de Luís de Madrazo Kuntz



Luis de Madrazo Kuntz (Madrid 1825-Madrid 1897) es hijo del pintor cántabro José Madrazo y Agudo) que fue el origen de una familia representativa de la pintura española del Siglo XIX. Su madre Isabel Kuntz Valentini era hija del pintor polaco Tadeus Kuntz.

Su hermano mayor Federico (Roma 1815-Madrid 1894) fue el pintor de cámara de la reina Isabel II, y padre de los también pintores Raimundo (Roma 1841-Madrid 1929), que fue cuñado del pintor Fortuny, y Ricardo (Madrid 1851-1917). Sus otros dos hermanos Pedro y Juan son también destacadas personalidades españolas en sus respectivas ocupaciones (crítico de arte y perteneciente a tres Reales Academias el primero, y reconocido arquitecto el segundo).

Inicia su formación en el taller de su padre pasando posteriormente a estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Comienza a colaborar en 1845 con ilustraciones en la publicación “Semanao Pintoresco Español”. En 1848 obtiene plaza de pensionado en Roma (Academia Nacional de San Lucas y Academia de Francia de Villa Médicis); Aportó para ello el cuadro: “*Tobías devolviendo la vista a su padre*”. Terminados sus estudios viaja por Europa llegando a vivir en París, Múnich, Venecia y Berlín. Participa en certámenes pictóricos y obtuvo máxima distinción en la Exposición Universal de Bellas Artes de París de 1855 (por su óleo “*Entierro de Santa Cecilia*”). Y en la Exposición Nacional de 1856 obtuvo Medalla de Plata (por su cuadro “*D. Pelayo en Covadonga*”). También acudió a Londres (1860). Disgustado por el fallo del jurado en la Exposición Nacional de 1862 renunció a exponer en certámenes públicos. Fue profesor de pintura de la reina Dña. María Cristina.

En 1857 entra como auxiliar de la Escuela Especial de Pintura y Grabado, profesor de dibujo desde 1880 y Director de la misma a partir de mayo de 1891. Perteneció a la Real Academia de San Fernando y nombrado Comendador de la Orden de Isabel la Católica. Rechazó otros honores que le ofrecieron tanto la Casa de Borbón como de Saboya.

Sus cuadros fueron especialmente de temática religiosa e histórica, siendo muy numerosos también los retratos.

Se casó en 1862 con su sobrina Luisa (hija de su hermano mayor Federico). Tuvo una sola hija, M<sup>a</sup> Teresa, que contrajo matrimonio con Mario Daza del Campo (1860-1943) catedrático de la Universidad de Madrid. Este matrimonio era propietario por herencia de una gran colección de cuadros, bocetos, etc. de Luís Madrazo y de sus familiares pintores. Tuvieron un hijo, Luís, que murió al poco de nacer. Por ello, este legado artístico, pasó a la familia colateral, a sus sobrinas, y fue custodiado en vivienda familiar ubicada en la calle Príncipe de Vergara (en su confluencia con C/ Jorge Juan). A este legado hay que añadir el denominado “Código/Manuscrito Daza” (obra autógrafa de Lope de Vega) que había adquirido Luís Madrazo en los últimos años de su vida. En el año 2006 se deshizo la colección: Parte de la misma pasó o fue adquirida por el Museo del Prado, y la mayor parte de los cuadros (24 de Federico, 46 de Luís, 6 de Raimundo y 1 de Ricardo) pasaron, por dación, a la Comunidad de Madrid. El Códice Daza fue comprado por la Biblioteca Nacional.

Antes de acabar esta breve biografía de Luis Madrazo, quiero anotar que durante su pensionado en Roma (1848) entabló amistad con otro pintor pensionado: El setabense Ramón Simarro. Debió ser tal la amistad que aceptó ser padrino de pila de su hijo **Luís Simarro Lacabra** reconocido neuro-psiquiatra, **que fue durante unos años médico del Hospital de la Princesa**. Ramón Simarro murió de tuberculosis y su esposa, por cuadro depresivo, se suicidó al día siguiente. El pequeño Luís Simarro, que contaba tres años de edad, fue ayudado en sus estudios por personajes beneméritos (historiador Vicente Boix, y Beatriz Tortosa y otros aristócratas valencianos y, cómo no, por su padrino: Luís de Madrazo. (¿Por ello se llamaba Luís? ). El afecto entre padrino y ahijado duró toda la vida. Luís Madrazo realizó un retrato a Luís Simarro y otro a su esposa, Mercedes Roca.

Carlos Cremades Marco

## ANOTACIONES

He destacado “en negrita” alguna palabra o párrafo de los documentos periodísticos reseñados.

La fotografía aportada de J. Laurent está Catalogada en el Museo del Prado con la signatura HF 00543 y en la Fototeca del Patrimonio Histórico: Archivo Ruiz Vernaci nº VN – 0172.

“El Autorretrato” de Luís de Madrazo aportado en este escrito pertenece a la colección “Los Madrazo”. Legado artístico que, como queda anotado, pasó a la Comunidad de Madrid.